

Clase 9 – La dominación de espectro completo revisitada – 20 de abril de 2017

Caracterización del capitalismo contemporáneo. Inversión histórica de la trayectoria del capitalismo (de Europa a África)

En tanto ejercicio genealógico, la *Crítica de la razón negra* ofrece perspectivas y herramientas para aprehender la totalidad capitalista: el capitalismo se caracteriza por las siguientes dimensiones:

- a. Bases materiales: tecnologías informáticas y de telecomunicaciones
- b. Sentidos: mercantilización progresiva y creciente; abstracción – codificación de la vida social y su adaptación a las lógicas empresariales.
- c. Financiarización: el capital autoproduciéndose y las deudas como principal relación económica.
- d. Desestructuración y precarización del trabajo que deviene en la "ficción de un sujeto humano nuevo, 'empresario de sí mismo'" (p. 29).
- e. Producción de subjetividades "vacías", "licuadas": prisioneras de sus deseos, su plasticidad no tiene límites en la búsqueda de satisfacer tales deseos.
- f. Generalización de la "condición negra".

La "condición negra" del mundo es lo común para gran parte de la población del planeta. Entre otros elementos de esta condición tenemos:

- * los riesgos sistémicos comprenden a buena parte de la población mundial.
- * recurso a la guerra total: aniquilamiento, fragmentación del tiempo y los espacios, movilización total de las imágenes.
- g. Rebalcanización del mundo: zonificación, segregación y formación de guettos, creación y militarización de las fronteras incluyendo las fronteras internas, recurso a todas las tecnologías de represión y control así como a los crímenes de lesa humanidad.
- h. Apropiación de las riquezas naturales de las regiones sometidas por parte de corporaciones transnacionales, y subordinación cada vez más violenta de las poblaciones.
- i. Erosión y destrucción de las conquistas sociales: desmantelamiento de los regímenes de trabajo y de las redes de asistencia y solidaridad sociales.
- j. Devenir negro del mundo: condición fungible, desechable que se expande planetariamente.

Estos elementos pueden integrarse en la hipótesis de la bifurcación sistémica: el devenir negro del mundo es un elemento central de la crisis terminal del capitalismo y de la bancarrota del liberalismo como ideología y práctica cohesionadora del sistema.

La crítica de la razón negra avanza en la crítica de la razón liberal, de sus sentidos comunes que representan la cohesión del capitalismo; en ese sentido es una crítica radical del presente y sus significados. A través de las genealogías del negro, la raza, África, Mbembe muestra los sustratos de la modernidad capitalista, basada en la objetivación y el comercio de los seres humanos. Estas miradas nos permiten atravesar el espejismo de los valores europeos-occidentales: igualdad, libertad, fraternidad, y la pretendida civilización occidental contrastada siempre a los "pueblos bárbaros", aparecen bajo otra luz, contradictoria y desmitificadora. En efecto, la razón negra del mundo ofrece un contrapunto esencial al actualizar los universos de expoliación, violencia, terror y muerte que representaron el comercio de esclavos, las colonias y la segregación racial (apartheid). Asimismo, fundamenta el carácter orgánico de tales experiencias como pilares del desarrollo capitalista: no se trata de accidentes o excesos, sino de piezas maestras que impulsan la maquinaria de la ganancia.

El ejercicio de hacer visible la trayectoria de la dominación sobre las poblaciones negras, y el racismo secular, en sí esenciales para la crítica del estado de cosas imperante, abre vetas de análisis de la dominación y de los intentos por superarla.

En América Latina, particularmente en los países con fuertes raíces indígenas, la razón negra corresponde en buena medida, a las situaciones vividas por los pueblos originarios durante la conquista y particularmente durante la colonia. Las herencias "coloniales" son la condición negra acotada a la América indígena, en donde a pesar del llamado mestizaje, el racismo sigue siendo una relación transversal de nuestras sociedades.

En México, la crítica de la razón negra viene a remover los escombros del estado liberal con sus políticas indigenistas, así como los mitos de la unidad nacional, abriendo paso a la multiculturalidad.

Acaso la vertiente más profunda de esta crítica es la perspectiva de la sanación: la superación del racismo y sus condiciones convoca acciones y situaciones aparentemente contradictorias.

Por una parte, siguiendo la negritud y los argumentos de Fanon, Mbembe ofrece una versión fundada de la *violencia divina* de Benjamin: no es la búsqueda instituyente la que hace necesaria la violencia absoluta ("la violencia del colonizado no es ideológica"), sino la herencia colonial marcada a fuego en individuos y pueblos, en términos materiales, corporales y psíquicos. En esta perspectiva, la violencia absoluta es una necesidad: "en un contexto extremo donde toda distinción entre poder civil y poder militar ha sido abolida —en donde la ley de repartición de armas en la sociedad colonial se ha visto modificada profundamente—, la única manera para el colonizado de volver a la vida es

imponiendo, por la violencia, una redefinición de las modalidades de distribución de la muerte" (p. 261).

Por otra parte, la sanación exige que la violencia esté ligada a las prácticas de cuidado. En la situación de la guerra de liberación nacional, de la guerra contra el colonialismo, la violencia significa también un esfuerzo por cambiar la relación con los afectados por la guerra: en ese sentido, la violencia se liga con la creación de la vida.

A partir de tales coordenadas, Mbembe propone la búsqueda de un nuevo universalismo. Además de seguir luchando contra el racismo y todas sus expresiones, esta búsqueda implica la "conjuración" de la condición negra y una crítica radical de las ideas y prácticas de la diferencia. Desde la negritud, el nuevo universalismo no es homogeneidad sino semejanza y compartición de las diferencias.

Equidistante tanto de la venganza como del perdón, este argumento apunta hacia temas que el consenso liberal no se atreve siquiera a mencionar. Se trata de dar densidad a la diversidad a partir de:

- a. fomentar "lo en común"
- b. la restitución de la humanidad robada
- c. la reparación

¿Es posible plantear todo esto en términos individuales? ¿Es así como lo plantea Mbembe?

Provisoria conclusión:

El devenir negro del mundo describe una de las tendencias de la bifurcación sistémica: el capitalismo pierde progresiva y aceleradamente sus medios de legitimación y vira hacia una sociedad polarizada que escapa poco a poco de lo que conocemos hasta ahora como sociedades liberales, virando hacia la barbarie...

La crítica de la razón negra establece algunos de los dominios claves para las estrategias y prácticas emancipatorias. En la lógica del curso, este texto marca la necesidad de considerar los conflictos sociales como elemento esencial de la construcción de la hegemonía

Comentarios

Diálogo entre Mbembe y Arrighi: devenir negro y/o chino del mundo? Paradoja: Explotación extrema de la población china – el estado chino al menos garantiza la vida

La condición negra nunca fue derrotada por los oprimidos

Las transiciones han implicado mestizajes de las culturas hegemónicas

El capitalismo implica la distinción entre el esclavo-objeto y el trabajador asalariado. Lo mismo entre condición negra y la vida realizada de los dominadores (super-ricos): tema de la masa crítica

Medios de despojo – SCI Galeano

Pensar desde nosotros

Consuelo diferente de restitución y reparación (mujeres oaxaqueñas diciendo a los antimotines: "nuestra venganza será que tus hijos vayan a la escuela")

Pensar las intersecciones de las capas de la dominación